

Introducción

Los estudios sobre el paisaje lingüístico han proliferado a lo largo de las últimas décadas. Analizan el espacio que nos rodea, urbano o rural, como un libro abierto que, con letra impresa o sonora, nos habla sobre las lenguas y sus jerarquías. El lenguaje visual delata las actitudes e ideologías en torno a las lenguas en contacto en ciudades y pueblos. De ahí que los carteles, los indicadores, los anuncios se conviertan en fuentes primarias para el estudio y análisis del multilingüismo, entendido como la presencia difícilmente inocua de dos o más lenguas (y culturas) en un mismo espacio de comunicación.

Europa, un continente en constante revisión, se ha caracterizado por favorecer unas lenguas vivas en detrimento de otras. Una mirada historiográfica sobre el paisaje lingüístico de este continente nos remite al nacimiento de la conciencia lingüística en la edad moderna, que supuso la preeminencia de unas lenguas sobre otras mientras se desterraba socialmente el latín. Con la implantación de los estados-nación, el occitano o el catalán, entre otros idiomas, verían peligrar en grado distinto su equilibrio lingüístico, debido a las fuertes medidas coactivas aplicadas por las políticas monolingües de lenguas expansivas como el español o el francés.

Actualmente, la turistificación ha subrayado el uso del inglés como lengua global a la vez que ha acentuado la jerarquización lingüística, la cual se ha puesto al servicio del capital económico. Hay lenguas más atractivas que otras dependiendo del producto al que vayan asociadas.

Por esta razón, los estudios sobre el paisaje lingüístico adquieren una relevancia particular para la revista *Studia Iberica* y para los estudios ibéricos en Polonia porque permiten abordar de manera empírica y multidisciplinaria las dinámicas de las lenguas en contacto, un fenómeno propio y permanente en las sociedades actuales. En Polonia, donde el interés por las lenguas y culturas ibéricas ha sido notable desde hace ya décadas, la investigación del paisaje lingüístico facilita el entendimiento de cómo se construyen y negocian las identidades lingüísticas y culturales en contextos urbanos y rurales, turísticos y migratorios. Este enfoque contribuye asimismo a visibilizar las relaciones de poder, las ideologías y las políticas lingüísticas que moldean la presencia y el prestigio de las lenguas, enriqueciendo así el campo de los estudios ibéricos desde una perspectiva conectada con los debates globales sobre la diversidad lingüística y cultural, la inclusión y los derechos lingüísticos.

En definitiva, las aportaciones de este monográfico, cuya autoría recae en investigadores de distintas universidades europeas, analizan actitudes e ideologías macro y micro sociolingüísticas en los entornos en que conviven, con la lengua propia, otras lenguas *vendibles*.

De Fornel, en el artículo “El paisaje lingüístico de la Romania a través del prisma de la intercomprensión”, estudia la intercomprensión entre lenguas romances a través del paisaje lingüístico. Basado en ejemplos históricos y cartografía lingüística, analiza cómo las zonas de contacto favorecen la comprensión mutua y revelan ideologías que influyen en el uso de las lenguas. Se articulan perspectivas historiográficas, sociolingüísticas y políticas para mostrar la Romania como un espacio multilingüe en constante recomposición. Con ello, subraya la intercomprensión no solo como un fenómeno histórico y espontáneo, sino también como recurso para repensar políticas lingüísticas y educativas en clave transnacional.

Deutschle y Calvo del Olmo, en la aportación “El occitano-gascón en el paisaje lingüístico de la Val d’Aran y Pau: presencia, prestigio y convivencia en entornos plurilingües”, realizan un análisis comparativo de la visibilidad y presencia del occitano-gascón en los paisajes lingüísticos de Pau (Francia) y Vielha, Val d’Aran (Cataluña), basado

en un corpus fotográfico de 2023. Se examinan cuantitativa y cualitativamente las señales lingüísticas, destacando el predominio del aranés, cooficial en Vielha, frente al predominio exclusivo del francés en Pau. Se concluye que la política lingüística y el prestigio social influyen en la vitalidad y visibilidad de la lengua regional. Así el aranés goza de mayor reconocimiento y uso público que el gascón en Pau. El estudio subraya la importancia del paisaje lingüístico para la promoción y mantenimiento de lenguas minoritarias.

Míguez Bóveda y Vilchez Sánchez, en “Lenguaje no binario y lenguas minorizadas en el Estado español: perspectivas del catalán y el gallego”, examinan el desarrollo del lenguaje no binario (LNB) en las lenguas minorizadas catalán y gallego dentro del Estado español, focalizándose en las propuestas gramaticales y su normalización. Analizan cómo la condición de minorización y la diversidad dialectal dificultan la estandarización del LNB y cómo las academias lingüísticas han reaccionado, mostrando resistencia o apertura parcial. A pesar de la falta de apoyo institucional, el LNB sigue expandiéndose impulsado por el activismo social y juvenil, reflejando una necesidad lingüística y social de inclusión. El estudio subraya la importancia de reconocer y normalizar el LNB para la preservación y vitalidad de estas lenguas cooficiales minorizadas.

Iglésias, en el estudio “El paisatge lingüístic d’un entorn rural: el multilingüisme i els valors de la llengua pròpia a la Llera del Ter (Girona)”, analiza la presencia pública de las lenguas (y su valor jerárquico) en un entorno rural que aglutina una comunidad cultural constituida por distintas poblaciones situadas entre dos grandes zonas turísticas: la ciudad de Girona y la Costa Brava. En particular, se ocupa de Celrà y San Jordi Desvall, dos pueblos de la Llera del Ter, que acogen un turismo que va en busca de la autenticidad. Aunque la presencia del multilingüismo se hace evidente a lo largo de las 510 piezas recabadas por el autor, el catalán es la lengua del anonimato en estas poblaciones. De este modo, el catalán se sitúa entre las lenguas minorizadas europeas promocionadas turísticamente como elemento de distintividad cultural y lingüística, al igual que Bretaña o Irlanda.

Symeonidis y Amorós Negre, en el artículo ““Es ven espanyol’ a Grècia. Mercantilització lingüística en el paisatge semiòtic d’Atenes i Drama”, abordan la mercantilización de las lenguas en los entornos turísticos, llegando a la conclusión de que el español en los paisajes de Atenas y Drama sirve para atraer a los consumidores griegos de clase social mediana-alta. Estos consideran que el español es un idioma cosmopolita y que el uso exclusivo de este idioma en nombres comerciales (sin que esta lengua tenga presencia en ningún otro ámbito del local) apela al deseo de captar a una determinada clientela. En estos casos, el español funciona como una mercancía competitiva, aunque a gran distancia del inglés.

Trybisz, en “Características del paisaje lingüístico del Barrio Portugués en Hamburgo”, analiza el paisaje lingüístico del Barrio Portugués en Hamburgo (Alemania), un enclave con fuerte presencia de inmigrantes ibéricos centrado en la gastronomía. Destaca el predominio del alemán en los signos informativos, especialmente en menús y textos administrativos, mientras que las lenguas románicas se usan principalmente con una función simbólica para reforzar la identidad cultural y atraer clientes. Sorprendentemente, la presencia del inglés, habitual en zonas turísticas, es escasa, lo que se atribuye a una tendencia local a preservar el carácter del barrio y al menor uso del inglés en Alemania en contextos administrativos y turísticos. El estudio muestra un multilingüismo enriquecedor sin competencia entre lenguas, con el alemán claramente dominante.

Mas Font y Masdeu Cañellas, con su aportación “*El year abroad* al domini lingüístic català: anàlisi del paisatge lingüístic i les oportunitats d’aprenentatge i ús de la llengua dels estudiants britànics”, ofrecen una mirada distinta al enfocarse en las percepciones de los estudiantes de lengua catalana del Reino Unido que realizan un *year abroad* (estancia académica o laboral) en un territorio catalanohablante. Analizan la exposición de estos estudiantes al catalán a través del paisaje lingüístico, así como las percepciones que se generan. El artículo pretende identificar los entornos favorables para la mejora de la competencia lingüística, concluyendo que en las actividades culturales, en las dinámicas laborales o en la interacción del día a día el paisaje

permite mejorar las competencias en catalán. Por el contrario, el ocio nocturno invisibiliza esta lengua.

Brinkmann, Gerwers y Melo-Pfeifer, en “Ideologías lingüísticas en el paisaje lingüístico: actividades pedagógicas para introducir el activismo lingüístico en el aula de idiomas”, analizan el paisaje lingüístico de Hamburgo como reflejo de ideologías sobre el multilingüismo. A partir de ejemplos de carteles y anuncios urbanos, proponen actividades pedagógicas que integran la observación, reflexión e intervención crítica. El artículo muestra cómo estas prácticas fomentan la conciencia sociolingüística de los estudiantes y los acercan al activismo lingüístico. Con ello, ofrecen estrategias para vincular teoría y práctica en una enseñanza de lenguas crítica y socialmente comprometida.

Lourenço, con su texto “Fostering Critical Multilingual Language Awareness through Linguistic Landscapes: A case study with future English teachers in Portugal”, examina cómo futuros profesores de inglés en Portugal desarrollan conciencia crítica multilingüe al explorar el paisaje lingüístico en las instalaciones de su facultad. A través de actividades de observación, reflexión y análisis, los participantes identifican ideologías lingüísticas implícitas y cuestionan la predominancia del monolingüismo institucional. Aunque enfrentan tensiones curriculares, muchos reconocen el potencial pedagógico de los paisajes lingüísticos para fomentar inclusión, justicia lingüística y prácticas docentes más sensibles a la diversidad.

Cremades y Barceló-Coblijn, con la aportación “Aprender (socio)lingüística a través del paisatge lingüístic de Palma: una experiència pràctica”, ponen de relieve el valor docente de la observación empírica del paisaje lingüístico. Demuestran cómo el análisis de tres tipos de establecimientos comerciales en Palma (Mallorca), una ciudad altamente turística, permitía a los alumnos de tres asignaturas del Grado de Lengua y Literatura Catalanas de la Universidad de les Illes Balears asimilar conceptos teóricos tanto de lingüística externa como interna y desarrollar competencias sociolingüísticas para una mayor comprensión de las dinámicas de poder entre las lenguas, observando que en las

zonas con más concentración turística, además de las lenguas oficiales (catalán y castellano), era común el uso del alemán y el inglés.

Cremades, en el trabajo “El paisatge lingüístic a la Facultat d’Educació de la Universitat les Illes Balears: una finestra a la diversitat?”, analiza la distribución funcional de las lenguas catalana, española e inglesa, teniendo en cuenta la función del mensaje, en 111 rótulos presentes en la Facultad de Educación de la Universitat de les Illes Balears, con el propósito de valorar las ideologías lingüísticas subyacentes a esta distribución en un espacio en que la lengua propia es el catalán, oficial junto con el castellano. El estudio concluye que el catalán es el idioma de la institución, presente en los carteles y escritos públicos institucionales, lo que contribuye a reforzar su prestigio académico; mientras que el castellano ocupa una posición relevante como lengua de comunicación entre la comunidad universitaria, dejando el valor elitista al inglés.

Koźmiński, con su aportación “La gramática del sueño. El imperfecto onírico y las posturas epistemológicas en los relatos oníricos en catalán”, añade un apéndice a este paseo por el paisaje lingüístico, deteniéndose en el relato sobre el paisaje del sueño y los recursos gramaticales esperables en los relatos oníricos, poniendo de manifiesto que el imperfecto onírico en catalán, si bien es el recurso más usado, no es el único.

Rosa Calafat Vila
Bartosz Dondelewski